CONSIDERACIONES PARA EL SURGIMIENTO DE UNA NUEVA ALIANZA DE PODER EN COSTA RICA

Erick Hess Araya
Sui Moy Li Kam

Resumen

En los últimos años se ha fortalecido nuevamente la relación entre dos de los grupos económicos más poderosos del país: el cafetalero y el financiero privado. Aquí se analizan las consideraciones políticas e ideológicas que han permitido la reaparición de esta alianza de poder y su importancia en la recomposición de las fuerzas sociales del país.

Abstract

In the last years the relationship between two of the most economically powerful groups of the country, has been strengthened: coffee producers and private financial. This article analyzes the politic and economic considerations, which permitted the reappearance of this power alliance and its importance in the social forces recomposition of the country.

INTRODUCCION

Este artículo profundiza en el estudio de la creciente relación entre dos de los principales grupos económicos nacionales, el cafetalero y el financiero privado.

El objetivo del mismo es analizar los elementos ideológicos que se han interrelacionado, tanto en el nivel nacional como internacional, que favorecen el establecimiento de una nueva alianza de poder en el país, encabezada por los grupos económicos más beneficiados de la estrategia de desarrollo de promoción de exportaciones no tradicionales: el cafetalero y el financiero privado. Esta relación no es un producto nuevo o directo de esta estrategia, sino que es la resultante de un proceso de

continuismo ideológico iniciado en 1978 y amparado en una base de consenso nacional.

CONTINUISMO IDEOLOGICO Y CONSENSO DE LOS PRINCIPALES GRUPOS ECONOMICOS

La razón de origen para el modelo de exportaciones no tradicionales se encuentra en la transición del Estado empresario al Estado neoliberal. En esta coyuntura, los grupos económicos más beneficiados han sido los financieros privados, cafetaleros, empresarios, nueva industria, capital extranjero y grandes productores.

No obstante, hay que dejar en claro que se trata de una coyuntura especial, en el sentido

de su presencia histórica para el desarrollo del país. El modelo de exportaciones no tradicionales no sería el que hoy se perfila como el futuro de Costa Rica, si no fuera por la influencia de dos grandes aristas ideológicas: por un lado, un continuismo ideológico, expresado en políticas de gobierno concordantes; y, por otro lado, el consenso generado por los principales grupos económicos nacionales.

La coyuntura política en la que se sitúa la estrategia de desarrollo basada en la promoción de productos no tradicionales fue definida desde el segundo año de la administración Carazo Odio, en 1979. El modelo se planificó para responder a una situación de crisis nacional, debido al agotamiento estratégico del modelo anterior¹.

Según el Informe preparado por los especialistas, el plan cubriría

no sólo a la promoción de la producción exportable actual, sino, y sobre todo, a la promoción de las inversiones tendientes a incrementar la oferta exportable del país o a fomentar la producción de nuevos productos destinados, particularmente, a los mercados internacionales, y propiciar los cambios en los sistemas de producción que hagan posibles sus objetivos (Beck:2).

Incluso, nos parece importante transcribir textualmente lo que se mencionaba, en cuanto a productos tradicionales y no tradicionales. Se afirma que las acciones del Plan van dirigidas a romper los graves círculos viciosos, al notar que,

1. en la mayoría de nuestros productos tradicionales no se cuenta con capacidad de comercialización, ya que por un lado esta actividad ha estado en manos de intermediarios transnacionales o vinculados estrechamente a intermediarios extranjeros y por otro lado, ha faltado un mayor dinamismo comercial en los productores nacionales, lo que continua-

mente imposibilita el desarrollo de esa capacidad nacional; 2. en cuanto a los productos no tradicionales, al no contar con suficiente monto exportable y en cambio existir serias deficiencias portuarias y de transporte, escasa organización de las empresas exportadoras y reducido número de ellas, la actividad de comercialización en los mercados de fuera del área ha sido limitada, y en general en volúmenes ínfimos, lo que a su vez restringe las posibilidades de desarrollo de la producción de este tipo de bienes. (Beck:3).

Más adelante, también se establecía que,

con relación a los productos no tradicionales, se requiere el estímulo a las inversiones; una política muy definida de integración de procesos industriales; desarrollo de complejos agroindustriales y de zonas procesadoras de productos exportables; así como la organización de los productos nacionales para que puedan reunir las condiciones que les permitan penetrar y crecer en los mercados internacionales (Beck:4).

Como lo podemos observar, este Plan inicial, de manera implícita, ha servido como la punta de lanza de las distintas administraciones de gobierno, en materia de exportación de productos tradicionales y no tradicionales.

En este sentido, consideramos un error metodológico el análisis de políticas de gobierno vistas como independientes, las unas de las otras. Es decir, la separación analítica entre administraciones de gobierno nos lleva a compartamentalizar los esfuerzos estratégicos que se han planeado en procura de instaurar una nueva estrategia de desarrollo. Así, la lógica del continuismo ideológico no está en las particularidades de las políticas públicas de cada administración de gobierno desde 1978, sino más bien en las políticas concordantes que se tejieron entre administraciones de gobierno, orientadas a conformar una sola estrategia de desarrollo.

En este proceso, de continuidad ideológica podemos observar dos fases importantes: primero, la fase de la ofensiva estratégica

¹ Cfr. Richard Beck, et al., *Plan Nacional para el Desarrollo de las Exportaciones*, Presidencia de la República, San José, 1979.

y estructuración institucional (1979-1984); y, segundo, la fase de la unión de intereses nacionales e internacionales para consolidar la nueva estrategia de desarrollo nacional (1985-1993).

Proceso de continuidad ideológica
(según políticas de gobierno, 1979-1993)

Año	Política de gobierno
1979	Plan Nacional de Exportaciones
1980-82	Políticas económicas para superar recesión
1983	Creación Ministerio de Exportación
1983	Creación del Fondo para las exportaciones y del Fondo para el desarrollo industrial
1983	Convenio de contingencia con el FMI
1984	Ley de incentivos a la exportación
1984	Régimen de Admisión Temporal para la industria de la Maquila
1984	Ley de emergencia económica
1984	Ley de la Moneda
1985	Decreto de venta de subsidiarias de Codesa
1985	Modificación del arancel centroamericano
1985	Aprobación del PAE I
1986	Negociaciones con el FMI, Banco Mundial, AID, Bancos Privados
1986	Creación Ministerio de Comercio Exterior
1987	Proceso de reforma fiscal
1988	Inicia discusión del PAE II
1988	Reformas del régimen cambiario y del sistema financiero
1989	Aprobación del PAE II
1990	Ingreso al GATT
1990	Integración en el gabinete de sectores claves
1990	Programa de Reforma del Estado
1992	Propuesta de Carta de Política de Desarrollo y Convenio de Préstamo para el PAE III
1992	Aprobación de venta de Cempasa y Fertica
1993	Se mantiene el monopolio estatal de Recope
1993	Discusión del rompimiento del monopolio del INS

1. OFENSIVA ESTRATEGICA Y ESTRUCTURA INSTITUCIONAL (1979-1984)

Esta primera fase se caracteriza por el rol activo que asume el Estado costarricense, en la formulación y articulación de los fundamentos requeridos por la nueva estrategia de desarrollo. Ya no se trata del Estado empresario de la década de los años setenta, sino de un Esta-

do constructor de nuevas corrientes ideológicas, que comienzan a sentirse tenuemente, a inicios de la década de los ochenta, en nuestro país.

En efecto, en medio de la necesidad por lograr un “consenso nacional”, para enfrentar los embates de la peor crisis económica sufrida por nuestro país, se comienza a entablar un debate que procura redefinir el papel del Estado y su relación con el aparato productivo costarricense. No obstante, este proceso se ve momentáneamente interrumpido por las conversaciones del gobierno de Monge Alvarez, en aras de renegociar la deuda externa y de lograr préstamos externos, para salir de la profunda recesión sufrida a inicios de la década de los años ochenta.

Así, la ofensiva estratégica en este período consistió en recuperar el nivel de confianza e imagen en el exterior, sobre todo ante los organismos financieros internacionales, perdida después de las decisiones tomadas por el gobierno de Carazo Odio.

En cuanto a la estructuración institucional, lo principal fue la elaboración de un marco legal que permitiera introducir importantes reformas en el funcionamiento del sistema económico nacional, así como para la creación de nuevas instituciones para agilizar dichas reformas.

2. CONSOLIDACION DE LA NUEVA FASE (1985-1993)

Numerosos autores coinciden en denominar este período de la historia nacional, como la “era PAE”. No es para menos; en tan sólo ocho años, el país ha experimentado los embates de tres programas de ajuste estructural².

Esta nueva fase trajo consigo una serie de cambios en el plano nacional, producto de las nuevas corrientes económicas de la época: la globalización de la economía mundial, los

2 Aún cuando el PAE III no había sido formalmente aprobado, se considera que sus principales medidas ya se habían comenzado a implementar en el país.

intentos por lograr la incorporación de Costa Rica al proceso de integración económica centroamericana, el proceso de la internacionalización de la agricultura y el ingreso al GATT; entre otros. Volveremos nuevamente a este punto cuando analicemos los enlaces con la economía internacional.

El consenso de los grupos económicos nacionales

Los principales grupos económicos que han logrado crear un consenso, en torno a la nueva estrategia de desarrollo son el cafetalero, el financiero privado y el empresarial, quienes se han articulado con el discurso de sus principales ideólogos (Asociación Nacional de Fomento Económico, ANFE, La Nación, y sectores dentro del PLN y el PUSC). En la construcción de ese consenso han salido fundamentalmente fortalecidos el grupo cafetalero y el financiero privado.

Consideramos necesario realizar una visión retrospectiva general, con el fin de entender ese resultado favorable en función de dos grupos económicos, que no es la primera vez en la historia nacional que comparten esa supremacía³.

Coincidimos con Samuel Stone⁴ y Gertrude Peters⁵, cuando afirman que se ha subestimado el papel que jugaron los cafetaleros, después de los sucesos de 1948. Si bien se admite la pérdida de poder real que experimentaron, en cuanto a su influencia sobre los procesos de toma de decisiones del gobierno, se reconoce que el hecho que los mantuvo en el eje del aparato productivo nacional, fue su estrategia de inversión de excedentes de capi-

tal en otras áreas. En el Anexo 1 se pueden observar algunas de las actividades en las que los cafetaleros han invertido esos excedentes.

Como lo expone Stone,

la aparición del Estado benefactor y de la burocracia constituyen otro golpe para el cafetalero y para todo lo que representa. Definitivamente alejado de los centros de decisión política, debe además luchar contra obstáculos cada vez más numerosos que le imponen los países compradores de café. A pesar de todo, es él quien, en una importante medida, financia las reformas sociales. El no se adaptará, pero otros miembros de su clase sí lo harán. Firmarán un pacto tácito con el capital extranjero, particularmente norteamericano, y, en cierto sentido, se convertirán en sus agentes. Estimulados por la apertura del Mercado Común Centroamericano, pronto van a constituir lo que parece ser una nueva clase gerencial (Stone:336-337).

No obstante, en Costa Rica, los cafetaleros fueron los primeros en oponerse a la integración centroamericana, por lo que existe la impresión de que el cafetalero no estuvo decidido a invertir en la industria, prefiriendo hacer valer sus tierras o dedicar sus capitales a otro tipo de actividad, tal como las actividades financieras.

Por otra parte, Peters sostiene que

la diversificación económica de los cafetaleros es menor de lo que se ha creído; en general, el cafetalero participa poco en la industria, comercio de exportación no cafetalero y en otras actividades agropecuarias que no sean el ganado y la caña de azúcar. La diversificación de las inversiones se canalizaron a través de empresas bancarias y financieras (31,3%), empresas de servicios (periódicos, radios, televisión; 37,2%), empresas urbanizadoras (8,4%), empresas importadoras (5,9%), y empresas agropecuarias de caña, ganado y macadamia (Peters: 253-254).

³ Recordemos la importancia que revistió la alianza entre estos dos grupos económicos, para la estrategia de desarrollo anterior a los sucesos de 1948.

⁴ Samuel Stone: *La dinastía de los conquistadores*, EDUCA, San José, 1982.

⁵ Gertrude Peters Solórzano "Historia reciente de las grandes empresas cafetaleras, 1950-1980", en: *Revista de Historia: historia, problemas y perspectivas agrarias en Costa Rica*, número especial, Edit. UNA, Heredia, 1985.

En cuanto al grupo financiero privado, éste perdió su terreno después de que se decretó la nacionalización bancaria. No obstante, ya antes de la promulgación de las reformas financieras de 1988, que vuelven a poner sobre la mesa de negociaciones a este grupo económico, existían entidades financieras privadas, acogidas a las regulaciones del sistema bancario nacional. Esta trayectoria incidió en el fortalecimiento de las mismas, una vez que entraron en vigor las medidas adoptadas como parte del proceso de modernización financiera.

Como se observa en el Anexo 1, la fundación del Banco Banex corresponde a la coyuntura en que se comienzan a impulsar el conjunto de políticas de gobierno, que servirán como fundamento de la nueva estrategia de exportación. Incluso, podemos observar la participación del señor Richard Beck como socio fundador del Banco, quien, a la vez, fungía como coordinador del equipo de trabajo que preparó el Plan Nacional de Exportaciones, a inicios de la Administración Carazo Odio.

No es de extrañar entonces, que sea también este banco el que aglutine a la mayoría de los cafetaleros, a los herederos directos de la antigua alianza con el grupo financiero privado, en la década de los años cuarenta. Como se observa en el Anexo 1, la mayoría de los cafetaleros que invirtieron en este banco también representaron importantes cargos en el ejercicio de la función pública⁶.

En cierta medida, podemos afirmar que la nueva alianza entre el grupo cafetalero y el grupo financiero privado, es una resultante lógica del proceso de continuidad ideológica iniciado en 1979. La fortaleza de esta unión no fuera tal hoy en día, si no se hubieran construido las bases para propiciar esta conjunción de intereses.

En otras palabras, si bien no es sino hasta la década de los noventa que se manifiesta claramente esta relación, creemos que es erróneo sustentar las bases de esta alianza dentro de la coyuntura reciente de promoción de productos no tradicionales.

En el marco de la coyuntura actual, la alianza entre el grupo cafetalero y el grupo financiero privado se ha visto beneficiada por la correlación de fuerzas creada con el grupo empresarial y los principales ideólogos del discurso neoliberal (Periódico La Nación, la ANFE, y algunos sectores del Partido Liberación Nacional y del Partido Unidad Social Cristiana).

Como lo analizamos en otra ocasión⁷, estos sectores mantenían sus reservas con respecto a la aprobación del PAE II, piedra angular de esa estrategia de desarrollo. No obstante, no ejercieron una labor obstaculizadora, sino más bien allanaron el camino para su ejecución. El núcleo de convergencia de intereses entre estos sectores y los grupos cafetalero y financiero privado ha sido, precisamente, los programas de ajuste estructural.

El enlace con las políticas de la economía internacional

El Estado costarricense, como tal, no ha estado exento de los embates que, en los últimos años, han provocado los cambios de paradigma a nivel de la economía internacional. El fin de la era de la guerra fría trajo consigo la vertiginosa transformación de las estructuras productivas mundiales. Los países del tercer mundo, nunca antes habían experimentado la necesidad de acoplarse a una dinámica del sistema económico internacional, con un ritmo tan apresurado como lo han tenido que hacer en la actualidad. Costa Rica no ha sido la excepción.

La transformación apresurada hacia un nuevo sistema de vida, ha dejado al descubierto profundos vacíos en la "homogénea" sociedad costarricense. No obstante, dada la política acomodaticia y subordinada del Estado, con respecto a intereses y condicionamientos externos en los últimos años, se ha podido sobrellevar esa pesada carga. Y, como sucede en todo cambio de paradigma, unos se favorecen más que otros, y, en este sentido, nuestro país tampoco ha sido la excepción.

⁶ Cfr. Gertrude Peters, *op. cit.*, cuadro 9.

⁷ Cfr. Sui Moy Li Kam, *et al.* "La promoción del nuevo estilo de desarrollo en Costa Rica", en: *Serie Avances de Investigación*, nº 83, IIS, 1992, pp. 17.

Como lo hemos afirmado con anterioridad, los programas de ajuste estructural se han convertido en el eje dinámico de las nuevas estrategias de desarrollo. No obstante, desde antes de la introducción del PAE I, Costa Rica gozaba de un status privilegiado en América Latina, al haber podido resolver satisfactoriamente los requisitos impuestos por los organismos financieros internacionales, a excepción de la coyuntura vivida a fines de los setentas y principios de los ochentas.

Recordemos que desde inicios de la Administración Monge Álvarez ya se respiraba un clima favorable para las negociaciones entre nuestro país y el FMI, Banco Mundial, AID, Club de París, etc⁸. Sin embargo, no fue tan fácil lograr este marco positivo; sino que más bien esta situación fue producto de la respuesta costarricense ante un doble condicionamiento, el político y el económico.

En cuanto al condicionamiento político, este no representaba la realización de un esfuerzo de gran envergadura por parte del Estado. La situación en Nicaragua, durante la permanencia de los sandinistas en el poder, redundó en enormes beneficios para el país, por ejemplo, para citar dos de ellas, las de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe y las del Programa para el desarrollo de la zona norte del país. Contrario al discurso oficial emitido por el gobierno en favor de una neutralidad activa, Costa Rica se alineó a los intereses norteamericanos en la región.

Otra arista de este condicionamiento político fue experimentado internamente, durante el período de gestión de la administración Monge Álvarez. El denominado "golpe de estado encubierto", ejecutado por el sector empresarial privado, en contra de las posiciones ideológicas de algunos miembros del gabinete, significó un llamado de atención con respecto a la capacidad de influencia real y al potencial político futuro de este sector.

En cuanto a los condicionamientos económicos, basta fijarse en los requisitos solicitados por los principales organismos financieros internacionales y en la ausencia del principio de soberanía en la toma de decisiones del gobierno en esta materia. No profundizaremos al respecto, debido a que esta temática ya fue abordada ampliamente en un artículo anterior, así como lo que se refiere a los programas de ajuste estructural⁹.

En resumen, los condicionamientos externos experimentados durante los primeros años de la década de los ochenta, cultivaron el terreno para los programas de ajuste estructural. Estos, a su vez, le han abierto el espacio político, económico y social a lo que hemos denominado "*la nueva alianza de poder*", caracterizada por la correlación de fuerzas que se produce entre los principales grupos económicos (el cafetalero, el financiero privado y el empresarial) y el Estado costarricense.

¿ La nueva alianza de poder: Una nueva clase hegemónica ?

No hemos querido concluir este artículo con reflexiones finales acerca de lo elaborado hasta aquí. Más bien, hemos creído que es de suma importancia, abrir nuevas interrogantes que nos permitan completar el análisis avanzado, con respecto a la recomposición del bloque hegemónico en el poder, a partir de la estrategia de desarrollo basada en la promoción de productos no tradicionales.

Partimos de una inquietud central, cual es, ¿será esta nueva alianza de poder, la nueva clase hegemónica? Por lo que hemos estudiando, pareciera ser que esa conjunción de intereses no sólo marcha paralelo al avance del ajuste estructural en Costa Rica, sino que ha logrado capturar la atención de la sociedad nacional, en cuanto a sus propuestas en todos los ámbitos de penetración de su proyecto ideológico. ¿Serán esos logros obtenidos y el seguimiento de un proyecto bien planificado, elementos suficientes que les permitan convertirse en nueva clase hegemónica? ¿qué otras manifestaciones concretas les permitirá mantenerse

⁸ Para una información más amplia de estas negociaciones, refiérase a Sui Moy Li Kam, *et al.*, *op. cit.*, pp. 3-14.

⁹ *Ibidem.*

en la cúspide de poder? ¿será esta alianza el producto de la coyuntura de la era PAE?

En un plano más concreto, quedan por conocer a profundidad la dinámica de las relaciones de producción que se han dado entre los cafetaleros y las nuevas actividades productivas: en qué nuevas actividades han invertido los cafetaleros y por qué? ¿Qué relación existe entre cafetaleros y la burguesía internacional? ¿Cuáles han sido sus estrategias en la exportación de productos no tradicionales? ¿De qué maneras el capital internacional dirigido a fortalecer las arcas de los bancos privados ha redundado en beneficio de los cafetaleros, en cuanto a esas nuevas actividades productivas? etc.

Como se puede observar, más que una labor de investigación finalizada, entendemos este artículo como la punta de lanza que habrá de conducir al descubrimiento de la forma en que se ha producido la recomposición del bloque hegemónico en el poder y como esto afectará el futuro del aparato productivo costarricense.

ANEXO¹⁰

Inversión de excedentes de capital generados por la actividad cafetalera, de acuerdo a sector productivo.

1. Caña de azúcar: Hacienda Juan Viñas y Hacienda La Luisa.
2. Ganadería: La Marina, Ltda., Agropecuaria Milwake y Cía. Ganadera Santa Marta.
3. Reforestación: Reforestación Técnica S.A.
4. Industria: En el área de alimentos: Cercevería Costa Rica, Heladera Pops de Costa Rica y Seagrams; En el área de productos para la construcción está Ricalit, Industria Nacional de Cemento, Industria Nacional de Papel, Kativo y Sintético S.A..
5. Comercio: En el área de comercio de importación: Semnsa, Tecno S.A. y Auto Xiri.
6. Banca Privada: La mayoría de los cafetaleros han invertido en el Banco Banex. Estos, a su vez son representantes de las empresas cafetaleras: Beneficiadora Cachí (Familia Aguilar), Beneficio El Alamo, Beneficio San Andrés (Familia Aguilar), Beneficios Montealegre, Cafetalera Industrial La Meseta (Familia Laurencich), Cafetalera Pilas S.A. (Familia Orlich), Cafetalera Tournon S.A. (Familia Martín), Cafesa, Cía. Mercantil Alvarado Jurado (Familia Terán), Luis Rodolfo Rojas Cortés, Alberto Dent Zeledón (Familia Dent), Ernesto Gonzáles Sucs. (Pacheco y González), F. J. Orlich Hnos. Ltda. (Familia Orlich), Hacienda Juan Viñas (Familia Jiménez Borbón), Hacienda Solimar S.A., Antonio J. Orlich, Fabio Pacheco Sánchez, Peters Schoenfeld y Cía. Ltda., Peters S.A., Gregorio Rojas Quirós, y Santa Rosa Ltda. (Familia Guardia). También, recientemente, hay cafetaleros involucrados en el Banco de Fomento Agrícola y en el Banco Continental.
7. Sociedades financieras privadas: Cofisa de Costa Rica o Internacional, así como al Bank of America, Sociedad Financiera del Sur, Fintersa, Financiera Mercantil El Caribe, Financiera General S.A. y otras.
8. Medios de comunicación: Periódico La Nación y La República; Radio Mil y Radio Monumental.
9. Actividad comercial: Centros comerciales: El Pueblo.
10. Actividad hotelera: Gran Hotel Costa Rica y Condovac La Costa.
11. Agencias de aduanas: Remarsa y Cormar.
12. Urbanizaciones: Urbanizadora Rohrmoser S.A., Urbanización La Unión S.A. (Fa-

¹⁰ Fuente: Gertrude Peters S.: "Historia reciente de las grandes empresas cafetaleras, 1950-1980", pp. 255-260. Incluye sólo aquellas actividades consideradas hasta la fecha de esa publicación.

- milia Aguilar), Residencial San Francisco y Urbanización Dent e Hijos".
13. Construcción: Dipre S.A. e Industria y Vivienda S.A.
 14. Sector empresarial privado: Cámara Nacional de Cafetaleros y la Cámara Nacional de Exportadores de Café, Cámara de Productores de Café del Atlántico y la Cámara de Productores de Café del Pacífico.

BIBLIOGRAFIA

- Beck, Richard *et al.* *Plan Nacional para el Desarrollo de las Exportaciones*, Presidencia de la República, San José, 1979, 36 pp.
- Li Kam, Sui Moy *et al.* "La promoción del nuevo estilo de desarrollo en Costa Rica", en: *Serie Avances de Investigación*, nº 83, IIS, 1992.
- La Gaceta*: 27 de enero de 1982, 2 de marzo de 1984, 21 de diciembre de 1984, 27 de abril de 1989, 5 de octubre de 1989, 10 de julio de 1990.
- Peters Solórzano, Gertrude: "Historia reciente de las grandes empresas cafetaleras, 1950-1980", en: *Revista de Historia: Historia, problemas y perspectivas agrarias en Costa Rica*, número especial, Editorial UNA, Heredia, 1985.
- Stone, Samuel: *La dinastía de los conquistadores*, EDUCA, San José, 1982, 623 pp.
- Semanario Universidad*, 20 de noviembre de 1992, pp. 12-14, nº 1039, Universidad de Costa Rica.

Erick Hess Araya
Apdo. 5312-1000
San José, Costa Rica

Sui Moy Li Kam
Apdo. 217-2070
Sabanilla, Montes de Oca
San José, Costa Rica